

YA LO VENÍAMOS AVISANDO

Rafael Quiñonero Lario

Cuenta la leyenda de la antigüedad clásica que hace muchos muchos años, cuando los dioses eran dioses, hubo una gran boda, entre la nereida Tetis y el héroe griego Peleo, a la que no fue invitada la diosa Eris. Dicha diosa, sintiéndose humillada, ideó una venganza. La venganza consistió en dejar en el lugar del enlace una manzana de oro que llevaba la inscripción: «Para la diosa más hermosa.». Después de varias disputas entre Hera , Atenea y Afrodita, Zeus nombró a Paris juez de esta disputa. Para comprar la voluntad del juez, Hera, hermana y esposa de Zeus, le ofreció la soberanía sobre el reino más bello de la Tierra. Atenea, diosa de la sabiduría, le ofreció la gloria máxima de la sabiduría y la virtud. Por último Afrodita, la diosa del amor, le ofreció como esposa la mujer más hermosa de la tierra. Paris concedió definitivamente la manzana de oro a Afrodita y la diosa cumplió su palabra, pero se dio la circunstancia de que dicha mujer era Helena, que estaba casada con Menelao, rey de Esparta. El famoso «rpto» de la bella joven supuso el comienzo de una de las guerras más conocidas de la antigüedad: la guerra de Troya.

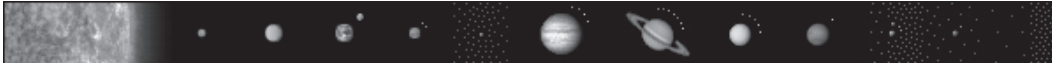
Todos estos acontecimientos fueron desencadenados por la mencionada divinidad Eris, más conocida como la Diosa de la Discordia.

Ya en el anterior número avisábamos de la inestabilidad (conceptual) de Plutón debido a los recientes descubrimientos, que debilitaron su ya precaria consideración de planeta que mantenía desde su descubrimiento. Lo que allí llamábamos 2003 UB313 es lo que se convirtió mas tarde en Eris, con toda seguridad debido a que su descubrimiento se tornó en el hecho puntual que ha hecho removerse la concepción de nuestro sistema solar. Es decir, Eris se convirtió en «el planeta de la discordia».

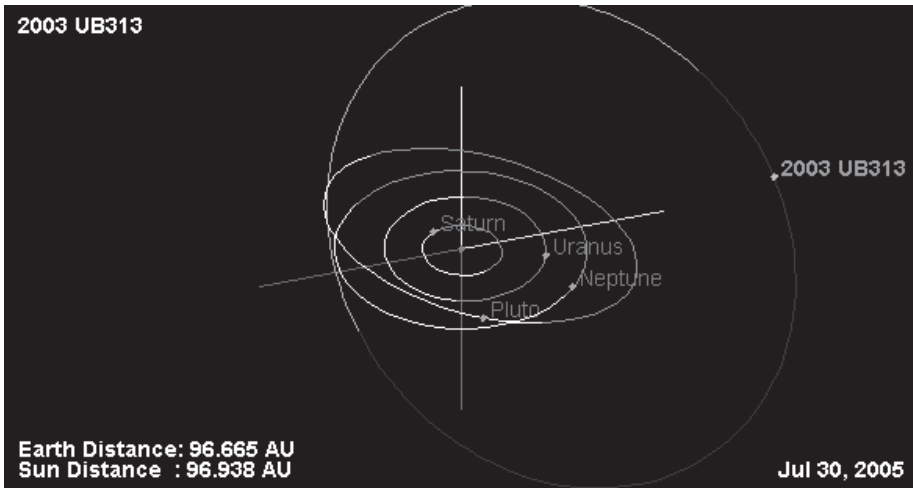
Muchos son los cambios y avances que se experimentan en todos los campos y aspectos de la vida y la ciencia y cada vez más rápido. La astronomía no es ajeno a todo esto, tan es así, que no dejamos de ver en todos los sitios cómo aparecen anuncios de asteroides que podrían colisionar contra la tierra dentro de 30 años, o la evidencia de la existencia de agua en tal o cual luna de aquel planeta, o incluso se descubren exoplanetas (planetas que orbitan otras estrellas que no son el sol). Según se van descubriendo elementos dentro de

cualquier campo de investigación se impone la revisión de la catalogación para permitir la clasificación sistemática de los mismos y de este modo facilitar tanto su catalogación como su estudio y análisis.

Lo que no es tan habitual es que se cambien las reglas del juego o lo que es lo mismo, se tengan que volver a catalogar conceptos y definiciones generalmente extendidas y difíciles de cambiar. En mi opinión, justamente éste es uno de los hechos más relevantes que a nivel astronómico se han vivido en los últimos tiempos. Tenemos que ir olvidándonos de aquellos 9 planetas que nos aprendimos de carrerilla.



Deberíamos hacer un recordatorio para situarnos en la nueva concepción globalmente admitida de lo que nos encontraríamos en un hipotético viaje que partiera del sol. En primer lugar tenemos los planetas terrestres o interiores Mercurio, Venus, La Tierra y Marte. A continuación nos topamos con un cinturón de asteroides, de los que destaca Ceres. El siguiente grupo de planetas serían los denominados gigantes Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Por último y dentro del cinturón de Kuiper nos encontraríamos a Plutón y su inseparable Caronte además de Eris.



El descubrimiento de Eris fue el detonante del cambio definitivo, obligó a los astrónomos a definir por primera vez exactamente lo que es un planeta, ya que había demasiados interrogantes. Con respecto a Plutón estos interrogantes surgieron desde el principio ya que por lejanía, excentricidad de órbita, tamaño o inclinación con la eclíptica hacían pensar en un planeta «pillado por los pelos».

Finalmente y durante el mes de Agosto de 2006 la IAU (Unión Astronómica Internacional) reunida en Asamblea General, de la cual nos enteramos todos, seguramente

por la falta de noticias, ya que como todos sabemos los periodistas también cierran por vacaciones provocando la consabida escasez de noticias y por lo tanto creando espacios disponibles tanto en periódicos como en informativos de todo tipo.

Bueno, como decía, durante estos días y posiblemente ante el seguimiento mediático, se tuvo que adoptar una decisión salomónicamente endeble para muchos. Se aprobó la resolución 5 A que viene a referirse a los planetas del sistema solar definiendo tres términos:

- Planeta: Cuerpo celeste que orbita alrededor del Sol, con suficiente masa para que su fuerza de gravedad supere las fuerzas de sólido rígido y dicho cuerpo alcance una forma casi esférica, habiendo limpiado sus alrededores. En la práctica es afirmar que hay 8 planetas: Mercurio, Venus, Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno).
- Planeta enano: Tendría las mismas características del planeta pero que no ha limpiado su órbita de
- Objetos. Hasta la fecha a esta categoría pertenecen el asteroide Ceres y los objetos transneptunianos Plutón y Eris,)
- Cuerpos menores del sistema solar: Serán todos los demás objetos que orbitan alrededor del Sol, salvo los satélites. Esto incluye a la mayoría de asteroides y objetos transneptunianos, cometas y otros cuerpos aún menores.

Como vemos, el pertenecer a uno de los tres grupos no es excluyente, ya que según las definiciones anteriores se siguen utilizando las anteriores clasificaciones de asteroides, objetos transneptunianos o cometas.

En resumen se considera que el sistema solar está compuesto por el Sol, 8 planetas, 152 satélites, 3 planetas enanos con 3 satélites, unos 340.000 asteroides, más de 1.000 objetos transneptunianos y unos 2.500 cometas, más lo que queda por descubrir.

ALGUNAS MISIONES (de hoy y de mañana).

La investigación tiene abiertas muchas brechas, buscando respuestas a los más diversos aspectos y campos de investigación. Me gustaría destacar algunos de los que están dando resultados hoy día y los que sin duda los darán.

Mercurio.- MESSENGER- NASA. Acrónimo de Mercury Surface Space ENvironment Geochemistry and Ranging (en castellano «Superficie, Ambiente espacial, Geoquímica y Medición de Mercurio). La misión se ha denominado «mensajero» y no debemos olvidar que mercurio era el mensajero de los dioses. El lanzamiento se llevó a cabo el 03/08/2004 y está previsto entre en la órbita de Mercurio el día 18/03/2011.

Venus.- VENUS EXPRESS-ESA. Fecha de lanzamiento 11/04/2005 y entrada en órbita el 11/04/2006. La duración de la misión está previsto que sea de dos días, pero dos días venusianos, lo que equivale a unos 500 días terrestres, prorrogables otro tanto.

Marte.- MARS RECONNAISSANCE ORBITER-NASA. La fecha del lanzamiento fue el 12/08/2005 y entró en órbita el día 10/03/2006.

Asteroides.- HAYABUSA-JAXA (JAPÓN). El denominado halcón peregrino fue lanzado el 9/05/2003 y se posó en el asteroide Itokaw el día 28/11/2005. Está previsto que regrese en Junio de 2010.

Saturno.- CASSINI-HUYGENS-NASA, ESA Y AE ITALIANA. La fecha del lanzamiento fue 15/10/1997 y entró en la órbita de saturno 30/06/2004. La sonda Huygens aterrizó en Titán el 14/10/2005.

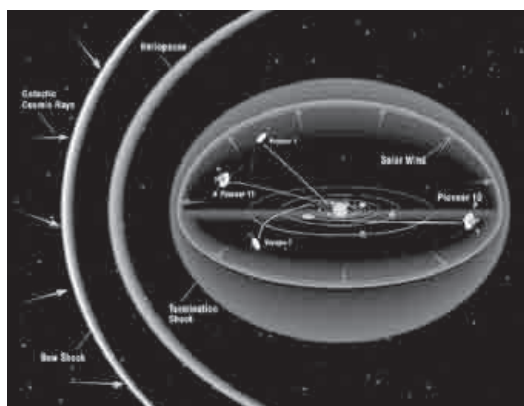
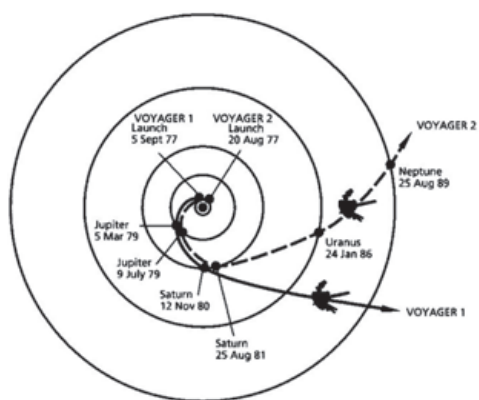
Plutón.- NEW HORIZONS-NASA. Se produjo el lanzamiento el día 19/01/2006 y tiene previsto alcanzar su objetivo el día 14/07/2015.

Cometas.-ROSETTA-ESA. Lanzamiento 02/03/2004, se espera llegue al cometa Churyumov-Gerasimenko en la primavera de 2014.

Con respecto a planetas enanos se está en fase de desarrollo la misión DAWN que, lanzada por la NASA, tiene por finalidad examinar **Ceres** y el asteroide Vesta.

Para acabar no podemos olvidar las misiones de las que ya hablamos en otra ocasión y no son otras que las voyager I y II, cuyas fechas de lanzamiento fueron 05/09/1977 y 20/08/1977, aprovechando la situación tanto de Júpiter como Saturno, la cual supuso poder aprovechar la fuerza gravitatoria de dichos planetas, con el consiguiente ahorro de energía.

En estos momentos la Voyager I está aproximadamente a 16.000 millones de kilómetros de la Tierra, dentro de la heliofunda que es la membrana exterior de la heliosfera (región espacial que se encuentra bajo la influencia del viento solar).



Esquemas del recorrido de diversas sondas.

BIBLIOGRAFÍA:

Anuario del observatorio astronómico de Madrid para 2007, Revista National Geographic, y cómo no la gran biblioteca abierta al mundo que es **internet**.